

Andréa Balart-Perrier

Parnaso



φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon



Andréa Balart-Perrier

Parnaso

φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

© Andrea Balart, 2025.

© Fée Éditions / Intemperie Ediciones, 2025.

41 Quai Joseph Gillet,

69004, LYON

[Lyon Ciudad de la Literatura UNESCO]

Andrea Balart

[antoniasserratyelcaos.blogspot.com](http://antoniasserratyelcaos.blogspot.com)

ig @andrea.bal.art

[ub.academia.edu/AndreaBalart](http://ub.academia.edu/AndreaBalart)

Andrea Balart es escritora y abogada de derechos humanos. Máster por la facultad de filosofía de la Universitat de Barcelona. Activista feminista, cofundadora, directora y editora de Simone // Revista / Revue / Journal. Escribe literatura hace 20 años, y es autora de 100 libros, publicados en Fée Éditions / Intemperie Ediciones, entre los que destacan la serie de novelas: Lisa. Franco-chilena-catalano-vasca, nació en Santiago de Chile y vive en Lyon, Francia.

[simonerevistarevuejournal.blogspot.com](http://simonerevistarevuejournal.blogspot.com)

ig @simonerevistarevuejournal

[independent.academia.edu/SimoneRevistaRevueJournal](http://independent.academia.edu/SimoneRevistaRevueJournal)

Imagen original de portada, archivo © Andrea Balart.

fr. Andrea Balart est écrivaine et avocate spécialisée dans les droits humains. Elle est titulaire d'un master de la faculté de philosophie de l'Université de Barcelone. Militante féministe, cofondatrice, directrice et rédactrice en chef de Simone // Revista / Revue / Journal. Elle écrit de la littérature depuis 20 ans, et est l'autrice de 100 livres, publiés par Fée Éditions / Intemperie Ediciones, dont la série de romans : Lisa. Franco-chilienne-catalane-basque, elle est née à Santiago du Chili et vit à Lyon, en France.

eng. Andrea Balart is a writer and human rights lawyer. She holds a Master's degree from the Faculty of Philosophy at the University of Barcelona. Feminist activist, co-founder, director and editor of Simone // Revista / Revue / Journal. She has been writing literature for 20 years, and is the author of 100 books, published by Fée Éditions / Intemperie Ediciones, including the series of novels: Lisa. French-Chilean-Catalan-Basque, she was born in Santiago, Chile and lives in Lyon, France.

Parnaso



*Para Andrea Armendariz*

*Para Alexandre Pratlong y Fabien Nogué*

*Para Aldo Bucchi*



“Take the long way home.”

Supertramp



## Índice

|   |       |
|---|-------|
| Prefacio  | p. 13 |
| 1. La invitación al parnaso: un fantasma              | p. 15 |
| 2. Traviatitta Jungle et Starman Grimes : un fantasma | p. 16 |
| 3. Los ríos salvajes                                  | p. 17 |
| 4. Ragazzo Sauvage de la Rivière                      | p. 18 |
| 5. Bajo el signo de la tormenta                       | p. 19 |
| 6. Manifiesto Nora Asso                               | p. 21 |
| 7. Les allumeuses                                     | p. 22 |
| 8. Golliwog's Cakewalk                                | p. 23 |
| 9. La seducción                                       | p. 24 |
| 10. Los deseos a la bruja                             | p. 25 |
| 11. Los deseos a la bruja II                          | p. 26 |
| 12. Los mapas del deseo                               | p. 28 |
| 13. Los mapas del deseo II                            | p. 29 |
| 14. Parnaso   | p. 30 |



## **Prefacio**

*Parnaso* es una novela. Es la tercera parte de *Lisa Barthes y la ficción*. Así: *Lisa Barthes y la ficción*, *Cosmos*, *Parnaso*. La escribí en Lyon en el mes de mayo, mirando el río y el bosque. Es una novela sobre la ficción y el deseo. Sobre la ficción, la ficción. Es ficción. Es deseo. Sobre los mapas que nos llevan al deseo. Que nos señalan el camino. Que van delineando posibilidades, para luego esfumarse. Porque la realidad tiene una consistencia distinta. Es más real, y más aburrida a veces, o no. A veces es mucho mejor que la ficción. Tal vez tengo que decidir si mi vida va a ser sólo literatura. Yo quiero ser un carrousel sin rumbo fijo. Un carrousel, pero que no gire en un eje. Un carrousel que se desplace por el territorio. Subiendo y bajando, con colores. Es cansador a ratos. Escribir no. No me cansa. Lo hago todos los días. Otras cosas me cansan. No todo. Otras cosas me alegran. El deseo me alegra, la primavera, los barcos, la música. El Parnaso es ese lugar imaginario y material que llevamos dentro, y en el que nos instalamos también, para encontrar la poesía, para crearla, esa música, para compartir. Vivo el Parnaso. Gracias.

Andréa Balart-Perrier

Lyon, mayo de 2025.



## **1. La invitación al parnaso: un fantasma**

He estado llegando a conclusiones interesantes: no se puede escapar de la ficción. He estado llegando a primaveras interesantes: fantasías en flor bajo el signo de la tormenta. La ficción tiene eso de que te somete a compromisos. Entregas contigo misma sobre las que después se genera una deuda. Estos pactos generan cientos de riesgos. Tendrás las fantasías pero habrá la invitación. En el horizonte el parnaso y todo ese ancho mar a cruzar. Todo ese océano de las profundidades. Quién mencionó esas confidencias que arrastran al risco. Es la música. Esa comunicación que dice: de la ficción no se escapa. Entonces someterse al signo de la tormenta una vez más. Porque ya está en tus venas. Porque la energía de Adam está tal vez en ti misma, y entonces lo fulminante termina por perderse en el cosmos. No habías barajado esa posibilidad. Entrás en el laberinto. Entonces te dices, como St. Vincent: prefiero que el énfasis esté en la música. Ahí es dónde voy a buscarlo. Ahí es donde la energía va a concentrarse. La invitación al parnaso es una fantasía. De esas que se concretan en el ámbito planetario. Te vuelves carne y estrépito. La materialidad un ansia. Una locura de la razón agitada. Frutillas para sentir lo dulce. Uvas para sentir lo que podría ser ese viñedo esperando un momento. Volverse carne es con riesgos. La ficción lo permite. Está dentro del contrato. Ese acuerdo implacable da flexibilidad al vaivén posible. De pronto todo se vuelve liviano. Como si ya no te perteneces. La ficción te guía y su camino es atractivo como el aroma de la piel, dulce como el vino, como una frambuesa extraviada en un prado. Ser carne es una especie de parnaso indeterminado. Es una fantasía que sienta las bases de la ficción perdida en una colina. Dónde estaba esa ficción. Era la que estaba buscando. Encontrarla es el inicio de la fantasía del parnaso vacilante. Toda ficción contiene una ambigüedad. En su seno está la alabanza a la carne. Porque es tal vez desde ahí que todo comienza.

## **2. Traviatitta Jungle et Starman Grimes : un fantasma**

Lo bueno de las historias es que pueden escribirse. Es que escuchando su voz se van escribiendo. Sintiendo sus palabras en mi cuerpo. Porque así se van sucediendo las palabras, van trepando por mi cuerpo que florece. Lo voy sintiendo en cada etapa. Sube desde los pies hacia arriba, para evaporarse cuando llega a lo más alto. Tal vez ahora sé que es ficción, y me fascina de esa manera. Porque puedo imaginar la historia hasta donde efectivamente va a llegar. Como si la ficción fuera en definitiva una intuición que luego se muestra verdadera. Mi cuerpo es real. Su cuerpo es real. Aunque está en las estrellas. Se pasea por los planetas. El mío está en el parnaso. En la ópera de la jungla. Una que contiene ingredientes disímiles. Tragedia, romanticismo, y plantas carnívoras. Bien adentro el signo de la tormenta. Eso siempre. Juntos en ese tornado eléctrico. Lo único real. La única fantasía que me enciende. La que me promete la explosión. Puedo sentirlo. La historia se va escribiendo. Lo único real. Esas ansias salvajes de su cuerpo. De su voz en mi cuello. De su afán de encontrarme. Para escribir juntos la historia planetaria. Porque fuera de este mundo es donde las cosas suceden. El dominio de la ficción. Lo verdadero. Cruzar las fronteras, cruzar las fronteras, llegar. Escribir en tu piel esas historias de la fantasía. Es lo único real ahora.

### 3. Los ríos salvajes

Hablamos de ríos salvajes y junglas con Maël. De pronto me dijo: Je t'aime. Me sorprendió mucho. No me lo esperaba para nada. Por supuesto la nave espacial despegó inmediatamente. Desde luego en la ficción salvaje ese terreno es parnaso, igual que la selva. Sexy-wild fiction, me dice Maël. Yo voy por el quinto planeta de ese cosmos que me pilló desprevenida un día de abril estando yo en una reunión social con una barbacoa. Ahí estaba yo, y luego al terminar esa barbacoa fantástica donde se abordaron variados temas estrictamente relevantes sobre el existir, entonces unas palabras desde el cosmos. De qué se trata esto, me dije. Me intrigaron las frases que componían esa comunicación inesperada. De qué se trata esto. No daba con nada específico. Me declaré perdida. Clara me dijo, Lisa, está muy claro. ¿Ah sí?, le pregunté. Sí, respondió. No te escribe por eso que dice, afirmó Clara, te escribe porque quiere verte. ¿Ah sí?, pregunté. Mi ingenuidad no tiene límites a veces, Clara, le confesé. Contéstale, me dijo. ¿Ahora?, pregunté. Necesito unos días. Para entender. No hay nada que entender, Lisa, dijo Clara. De acuerdo, le dije. Empezamos a desvariar en relación a respuestas posibles. Nos pusimos a reír. Siempre hacemos eso. Reír. Los ríos salvajes hacen reír. De alegría, de emoción, de agitación, de inquietud, de selvas interminables, en definitiva. Me declaré habitante voluntaria de la selva interminable. Un simio verdadero. Dispuesto a todo. Igual que Starman Grimes, igual que Traviatitta Jungle. Dispuestos a todo. Explorar, explorar, esa selva, y esos ríos salvajes y planetarios, donde el cuerpo se sumerge para sentir el agua en la piel y calmar la exaltación constante. Dispuestos a todo.

#### **4. Ragazzo Sauvage de la Rivière**

Maël va tomando distintas formas y la ficción no deja de extenderse. Vamos creando un laberinto. ¿Se puede salir después? Es la pregunta que nos hacemos. Qué temperamento que tienes, me dice. Me hace reír. Sin templanza y con temperamento, dice. Cierto, respondo. Si no eres tú será otro, le digo. Ah, tienes las ideas claras, Lisa. Para que veas. Me responde en latín y me hace reír. Lisa Miller, dice, como Henry Miller, soy la resurrección y la vida, síganme, o callen para siempre. ¿A eso te refieres?, me pregunta. A eso, le digo. Ahora es él el que ríe. Sonrío. Porque no sé hasta dónde se extiende la ficción. Nunca es posible tener ese control. Mon Ragazzo Sauvage de la Rivière, le digo, porque me manda una fotografía bañándose en el río, sin nada más que el aro que tiene prendido al lóbulo de la oreja. Gracias, le digo. Sabe que ese tipo de cosas aceleran mi pulso. Se lo digo, aunque ya lo sabe. Vuelve a reír. Tal vez lo importante de la ficción es que hace reír, de alegría, de emoción, de agitación, de inquietud. Le hablo de la selva interminable. Donde lo encontré. En realidad no lo encontré. Él me encontró. O nos encontramos. También sucede. Oscilo entre las ansias de su cuerpo y el amor que me suscita. Sé que a él le pasa lo mismo porque me lo dijo. Lo bueno de la ficción es que se puede decir lo verdadero. Se puede transformar en ficción lo verdadero. Se puede extender al infinito. Hacer crecer al laberinto, para nunca más poder salir. Para no poder distinguir una cosa de la otra, aunque luego todo se disipe y cada elemento esté en su compartimiento. Esto da lo mismo, ahora lo sé. Lo importante es extender la ficción, hasta que sea una historia. Bañarse en ese río. Sumergirse profundo, como Adam, aunque luego nos lleve a la muerte. Porque antes de eso hubo la vida. Hubo una inmensa vida. Una selva interminable, un parnaso explorado y vuelto a explorar. Hasta tener suficiente. Hasta que se manifieste la esencia. Hasta saber quiénes somos, y hasta dónde podemos llegar. El río de la ficción corre por nuestras venas y nos da la sensación de ser simios bañándose en el agua cristalina. Quiero ser un simio. Bañarme en ese río. Crear la ficción para hacer la historia. Esa historia cotidiana del río, de la corriente avanzando cauce abajo. Lentamente avanzando, y a una velocidad planetaria. Hay momentos en que sé con precisión por qué elegí este oficio. Porque la ficción es lo verdadero. Lo que quiero vivir contigo.

## 5. Bajo el signo de la tormenta

Estoy contenta de haber llegado hasta los cuarenta años. Me encantaría continuar. Esta ficción agradable. Creo que me gusta pensarlo como ficción porque su realidad es tan inexplicable como enigmática. Me va mejor en lo otro. Selecciono, organizo, modifico, invento. En el otro plano, suelo ser una catástrofe. Se me viene encima. Pero disfruto. Eso sí. Disfruto mucho. Hoy estuve tocando un poco de música, fue emocionante. Escuchando a Maël en el piano cantando. Hemos estado hablando acerca de qué es ficción y qué no, sin llegar a conclusiones perentorias. Como siempre en estas cosas, me lo vivo con curiosidad, alegría, y agonía. Me río, por supuesto. Oscilo, como todo el mundo supongo. Del sentido al sinsentido. De las dudas a las certezas inestables, al barco a la deriva, al prado florido. La diferencia es que ahora es mucho más liviano todo. Tal vez pasando los cuarenta hay una sensación de haberlo logrado, y luego ya viene el gozar lo que queda. En una semana exactamente son tres vueltas al sol completas desde la inmersión de Adam, a los cuarenta años. No tengo tantas respuestas en relación a esto. Tal vez ni hace falta. Imagino que él está contento que yo sí pasé aquella edad, y sigo remando aunque a veces sea apenas, y otras veces, montada en una estrella fugaz. Es lo que dice Maël. Siente que avanzamos como estrella fugaz. A mí me parece normal. Lo que al mismo tiempo me genera interrogantes, porque no sé cómo más podría ser. Es como que tengo una sola velocidad: supersónica. Es la intensidad de la literatura tal vez. La concentración absoluta donde todo debe ser evaluado. Donde hay que observar hasta lo último que se asoma tras la colina. Lo que sí es bastante particular es que año tras año todo vaya repitiéndose. Con ciertas variaciones. Pero cada día es distinto, en algún sentido. Eso debe ser lo interesante. Lo que me mantiene arriba del barco. Le debo a la curiosidad tal vez esta estadía más allá de los cuarenta años. Secretamente voy celebrando cada día el poder estar todavía aquí. Le da una sustancia que me alegra, a los días. La primavera y la promesa del verano son siempre una motivación, y el miedo al otoño y al invierno nunca he podido sacármelo de encima. Hablé con Troy estos días y acordamos que nuestro vínculo poético podía tomar la forma de la amistad, luego de un silencio de meses, por iniciativa mía. Él estaba contento de esta propuesta. Me asombra mucho la consistencia de los distintos vínculos y la manera cómo comienzan, prosiguen, a veces se transforman, a veces se terminan. Cuarenta años no es suficiente para haber abarcado todas las sustancias posibles. Es como una playa interminable que se pierde en el infinito. Los asuntos humanos suelen tener esa consistencia. Lo que pone muy nerviosas a algunas personas. Todo intento de organización es vano y a veces criminal. En la placidez de este atardecer primaveral en Lyon quiero pensar que vendrán tiempos mejores para todxs, sin excepción. Que las

personas que quedan van a poder llegar por lo menos a los cuarenta, sin contar a aquellos que van a aparecer, para seguir reflexionando acerca del presente, siempre tan misterioso. Yo me lo vivo como asombro, con curiosidad, como un gozo. Me siento cansada, pero siempre me queda el optimismo y la esperanza. La sensación de que el mundo y yo misma, vamos mejorando en aspectos importantes. Quiero creer. Quiero confiar que me queda tiempo. Que el esfuerzo podrá estar constantemente llevándome a nuevas cosas para vibrar al ritmo de los latidos de la tierra y del arte, como ha sido hasta ahora. Tal vez el signo de la tormenta está teñido del agradecimiento de poder llegar hasta el fondo de las cosas, con la expectativa de poder salir del agua siempre, o no. Bajo el signo de la tormenta nutro mi creatividad. El gozo es infinito, como esa playa interminable, donde Adam debe haber caminado tantas veces. Me gusta imaginármelo sentado en la arena, observando el océano, actividad que es una de mis preferidas desde siempre. Observar el mar. Creer adivinar su fuerza, sin tener idea. Sin vislumbrar nada lo que puede hacer o de lo que puede ocurrir, igual que en el existir tembloroso al que nos arrojaron, o que llegamos, o que nos invitaron. No pedí nada, pero ya que estoy aquí mejor celebrar. Mejor llegar a la cima del arte. Con un sentido todo es más fluido, como el mar. El signo de la tormenta a veces perdona, sé que Adam estaría de acuerdo conmigo. Tal vez lo que me gusta de la ficción es que puedo seguir imaginándolo, y sé que él estaría de acuerdo en caso de saberlo. La ficción es bondadosa, y nos entrega escenarios imaginarios para poder suavizar los que son más reales, o reales del todo. Quizá con Maël lleguemos a esas respuestas, dónde estaba ese límite de la ficción, dónde comienza otra cosa. Pase lo que pase, ya que llegué a los cuarenta, quiero, sin embargo, aferrarme a lo vivo. Que me perdonen por hoy los que ya no están. Necesito seguir imaginando para vivir. Necesito saber lo que es real. Para no perderme definitivamente en la ficción, una especie de locura divina, ancestral, poderosa e irrenunciable. Bajo el signo de la tormenta imagino para llegar al final de lo que mi cuerpo pueda entregar. Para todo eso que queda, que es la vida que hemos vivido, y la que nos espera. Yo sigo imaginando, y porque ese fue mi destino: siempre bajo el signo de la tormenta.

## **6. Manifiesto Nora Asso**

Nora Asso es un colectivo militante latino con base en Lyon, el cual lleva a cabo un trabajo de reflexión feminista y antirracista, acogiendo todas las situaciones de violación de derechos que se presentan, con el objetivo de orientar y trazar un mapa de las necesidades de esta comunidad. Es un grupo abierto que participa en movilizaciones y acciones artísticas en pos de estos objetivos, la protección de los derechos y el cuestionamiento de los estereotipos. Su foco está en las agresiones sexistas y violencia sexual en el medio cultural y social en Lyon. Nora Asso busca crear alianzas con los organismos militantes y políticos tomadores de decisiones en Lyon, para mejorar la protección de los derechos, y la prevención del sexismo y antirracismo, con miras a una ciudad libre de violencia. El grupo se reúne semana por medio y cuenta con un órgano coordinador, compuesto por las personas que participan hace al menos tres meses en la agrupación. Nora Asso fue fundado y ha existido ininterrumpidamente desde marzo de 2020 hasta la fecha, y ha ido adaptándose a los objetivos y necesidades de la comunidad latina de Lyon y a los avances en el movimiento feminista. Sus ejes principales actualmente son: la reflexión feminista y antirracista, el activismo contra la violencia sexual, el apoyo a los derechos de las personas de la comunidad latina, el trabajo conjunto con la comunidad de Lyon y las instancias políticas, el activismo mediante el arte con miras a transformar las estructuras y sistemas que se requieren en pos de una sociedad libre de sexismo y racismo. Nora Asso se basa en los valores feministas, antirracistas, antiespecistas, y tiene como motor los derechos humanos y el arte. Nora Asso trabaja en conjunto con la revista trilingüe Eva Revue, espacio militante literario y académico, que intenta obrar en pos de la justicia social y ecológica, contra el sexismo, el racismo, el especismo. Nora Asso es una agrupación compuesta de mujeres y disidencias de género, de origen latino, que viven en la ciudad de Lyon, Francia. Nora Asso busca cooperar en el trabajo conjunto en pos de los derechos humanos de las mujeres y disidencias de género.

## 7. Les allumeuses

Les allumeuses es la tropa de artistas cheerleadears que no quieren ser colonizadas. La familia de Maïa y sus aventuras con alienígenas. La frontera entre el arte y la ficción vacía: Buenas noches. Muchas gracias, Tar, por la invitación. En cuanto al nombre, lo inventé para el grupo y, en realidad, iba a utilizarlo para una novela, pero tuve que cambiarlo para proponerlo, por lo que si no llegamos a utilizarlo lo voy a recuperar. Les deseo mucha suerte con el nuevo grupo. Creo también, que un grupo puede tomar forma más adelante. A veces se necesita mucho tiempo para que una idea se materialice, y eso no significa que el grupo haya dejado de existir. Además, veo que todavía hay algunas personas aquí, aunque otras hayan decidido marcharse. Los grupos se transforman y se adaptan, a veces hasta que acaban convirtiéndose en algo, y otras veces pasan varios años y no avanzan. En cualquier caso, según mi experiencia, los procesos creativos llevan tiempo, y la inactividad no siempre significa que algo haya terminado, de hecho, normalmente no es así. Digo esto para expresar que, aunque yo no lo hubiera creado y fuera a utilizarlo para mis novelas, me parece que sugerir utilizarlo para otra cosa que se está creando no está en consonancia con los tiempos creativos ni con lo que ha desarrollado un grupo concreto. Creo que un grupo debe llevar a cabo este proceso de forma independiente. Hay aquí algo objetivamente particular, Tar, y no tiene nada que ver con mi opinión. Eres libre de crear lo que quieras y de abandonar este grupo, de eso no hay duda, pero ¿por qué propones quedarte con lo que ha creado este grupo, que además existe? Entiendo que mi ética no te interese, pero en este caso, la ley está en consonancia con mi ética, lo que simplifica las cosas. Por otro lado, no creo que se trate de encontrar soluciones, sino de crear arte.

## 8. Golliwog's Cakewalk

Soy una escritora tratando de relacionarse con el mundo real y las dificultades son serias. Creo que la pieza Golliwog's Cakewalk de Debussy lo resume bien. Todas las peripecias necesarias. Si uno la escucha atentamente, todo está ahí. Como si uno fuera una parodia saltarina de uno mismo. Una especie de sketch cómico que se alarga. Una manera de dar liviandad a lo pesado. Los códigos los sigo, aunque me causan gracia. Soy al mismo tiempo los compositores y los imitados. Escribo mi propia danza para reírme de mí misma. Por momentos se suaviza, por momentos sube. A veces una mano hace acrobacias para pasar por encima de la otra y llegar a la nota correcta, sin pasarla a llevar. Estoy llegando a límites insospechados. Ayer pensé qué pasaría si Maël y yo dejamos de vernos. Pero aquí viene lo interesante, a continuación no pensé en cómo me sentiría, si no que me puse a elucubrar en relación a cómo transformaría su personaje. De pronto me detuve en mi reflexión: Lisa, estás llegando demasiado lejos con la ficción. Me puse a reír. Como si me hubiese puesto a bailar Golliwog's Cakewalk. Fue igual. Lisa, haz un esfuerzo. Que no todo sea igual a Golliwog's Cakewalk. Que no todo sea exactamente igual. Innova un poco. Dejé de bailar. Fui a tocarle en el piano Cuando comenzamos a nacer, de Charly García, y Love of my life, de Queen, y se las mandé. Supe que le llegarían los mensajes cifrados. Que en lo profundo eran saltarines como un cakewalk, en staccato. Tampoco nos pongamos tan serios, pensé, Cuando comenzamos a nacer, con la seriedad de un staccato brincador. Love of my life con la solemnidad de un baile de fiesta. Bueno, tal vez todos estamos de acuerdo que esos bailes de fiesta nos ayudan a seguir. Para tener nuestro gran pastel al final, como recompensa, como en esas celebraciones del cake-walk. Yo voy preparando esos pasteles para celebrar. Esperando que me llegue uno. Esperando acertar en algo. Que sea más que bailar saltando. Componer esos brincos inquietos. Ese componente de juego de la vida. Esa fiesta que voy desplegando, la que organizo sola y luego invito gente, o llegan sin ser invitados: esto es fantástico. Como Maël. Una fantasía acrobata. Una fantasía teatral. Una fantasía musical. Los bailes nos ayudan a seguir y componer. Hasta que un día están dentro de nuestro espíritu, y vamos bailando como cake-walk, para celebrar, porque el juego y el amor, era algo real.

## 9. La seducción

La seducción es sin duda un juego, como todo lo importante. Todos nacemos gritando, canta St. Vincent. Me he subido a unos brazos abiertos, que se han convertido en una camisa de fuerza, corazones robados que no necesitaba, pero vaya, siempre he pagado por ellos, canta St. Vincent, he escalado cables eléctricos y montañas, sólo para sentirme por encima del suelo, he salido a rastras de tus casas sagradas, sólo para sentir cómo me palpita el dolor de cabeza. Es una hermosa descripción del proceso. Bien. Intentemos otra descripción. De eso se trata la seducción. Jugar a crear. Imaginar algo, en el terreno de la ficción. Compartir esos espejismos. Olvidarlo todo. Llevar a otro al olvido. A mí se me da bien esto, porque yo creo en esas ficciones. Creo firmemente en ellas, como si el pasado de mi existencia fuera una trama de historieta. Un cuento planetario con miles de entradas y salidas. Algo que voy reinterpretando e intentando entender cada vez con mayor profundidad. Lo observo con afección, pero con distancia. Me someto a lo nuevo que va apareciendo como si se me fuese la vida en ello. Juego el juego hasta la nave espacial. Hasta despegar con ese cohete del cosmos. Luego observo por la ventana el paisaje. Disfruto el viaje. Disfruto el juego. Disfruto la sustancia de los días. He aprendido a dejar de lado los personajes de las historietas anteriores. Antes no sabía hacer esto. Era, sobre todo, muy cansador. Creo que en el fondo perdía el tiempo. Teniendo más de cuarenta, optimizo. Como alguien pragmático. Nunca pensé que mi calidad de escritora me lo permitiría, pero: sí. Ahora sé que son dos cosas independientes. Que las historias pueden cerrarse para abrir otras. Oasis. Viaje en nave espacial. Música. Me asombra el teatro de la vida. Esa capacidad de darlo todo, por una pieza, por un libreto que esconde el sentido. Lo que busco es eso. Los libretos que tienen significado, además de la belleza de las palabras. Tal vez por eso dejé de lado las historietas antiguas: ya no tenían sentido. La premura de los cuarenta ha agudizado mi visión. Juego ahora seriamente. Lo dejo todo en la página, en el libro, en la historia. Los obstáculos inconducentes me ponen nerviosa. Necesito que el humor pueda desmontar las estructuras. Entonces juego. Porque el humor es también un juego. Una seducción a la vida. Para que esta se entregue, como un amante experimentado. La seducción es esa parte del juego que traza las líneas para todo lo demás. La estructura de la ficción. La música de la ficción. Las verdaderas historias juegan a que esto no termine.

## 10. Los deseos a la bruja

Mi madre me envía un pequeño texto que escribí a los siete años, respondiendo a la pregunta: qué le pedirías a la bruja si pudieras pedirle cinco deseos. Por supuesto, yo pedí más. Nunca puedo tener suficiente, como la canción de Depeche Mode. Observo mis peticiones a la bruja de la escoba: yo le pediría un viaje a la Antártica, un pasaje a la China, una caja de bombones muy grande, un cofre con joyas (collares, pulseras, rubíes y anillos), un set de belleza, un vestido largo negro, de terciopelo con lentejuelas, un abrigo de piel, zapatos de gamuza altos, una casa en la playa con grandes ventanales y con vista al mar, un Chevrolet automático, y una alfombra mágica. Fin de la solicitud. A los siete años ya tenía una claridad meridiana respecto a mis deseos: perderme en alguna parte lejos, mirar el mar, vestirme como Cruella de Vil, y viajar en alfombra mágica para que la existencia tuviese alguna gracia. Todo estaba ahí. Todo estuvo desde el primer momento. China y la Antártica, supongo que quería decir: algún lugar desconocido e intrigante. Lo de la alfombra mágica me causa gracia porque es la última línea, cuando ya se iba acabando el espacio, necesitaba asegurarme los viajes mágicos, para que no faltara el desplazamiento ni lo extraordinario. Mis peticiones son puro movimiento. Vaivén de las olas, travesías por lugares inexplorados o exóticos, en mi concepto infantil. Disney, ni hablar, yo quería ir a la Antártica y a China, y luego la alfombra mágica, para ya poder ir recorriendo con calma, todo lo otro, siempre ahí estacionada la alfombra para partir, o el Chevrolet (automático). Siempre tuve una fascinación por el mar. Esta no ha hecho más que crecer, lo que es bastante decir, porque ya era inmensa. Pero no quería el barco, quería observar el mar, sentirlo en mí, hacerme grande, hacerme libre, subir a la corriente con las palabras, perderme en la contemplación del paraíso. Las vestimentas me parecen teatrales y seductoras, encontradas en cofres, como un juego eterno, y los chocolates, para asegurar la dulzura del camino. Hace cuarenta años ya todo había sido escrito. Debiese tal vez volver a responder esta pregunta ahora. Vestida de Cruella de Vil en China montada en la alfombra mágica: qué quieres, Lisa, qué esperas de este nuevo presente. Creo que debo comenzar un nuevo texto para responder esta pregunta. Hablar con esa bruja, hablar con ella a solas, contarle este largo viaje, saber cuál ha sido el suyo, y saber quién soy, casi cuarenta años después de tantos deseos fantásticos. En la bruja encuentro la esencia de mi naturaleza nómada y exploradora. Con ella redacto la literatura. Que no es otra cosa que una lista de deseos por alcanzar. Que no es otra cosa que una lista de deseos por vivir.

## 11. Los deseos a la bruja II

Tuvimos una conversación con la bruja. Una larga conversación. De esas que comienzan a mediodía y terminan a altas horas de la madrugada. Sí, me encanta conversar, esto puede ocurrirme fácilmente. Bueno, al parecer a ella también le gusta conversar, en cualquier caso lo importante es que pudimos entendernos perfectamente. La bruja de la escoba me preguntó por mis deseos, y yo escuché también los de ella. Lo que quiero es: nada. Le dije. No es verdad, no dije eso. Lo pensé, eso sí. Quiero literatura, le dije. Quiero ritmo, quiero cadencia, quiero el parnaso, el mar, el cuerpo, la vida. Quiero una historia que se escriba con letras doradas, un cuaderno dorado, donde todo esté integrado, como el de Doris Lessing. Al final, lo que nos mueve es el deseo. Dejamos de desear y se acerca la muerte. Deseamos en todo tipo de ámbitos. Deseamos incesantemente, y vamos creando mapas de los deseos. Para encontrarlos, para no perdernos. El deseo puede llevarnos a la locura. Es necesaria la templanza. Saber desear, sin perder la cabeza. Bruja, ¿me ayudas con esto? No nos leamos la suerte entre gitanas, le dije. Es una expresión de mi tierra. Ella lo entendió sin necesidad de explicaciones. Nuestra complicidad era absoluta. Cómo ves a este presente, bruja, le pregunté. Me habló un largo momento sobre la magia y sobre el infierno. No pierdas tu centro, me dijo la bruja. Escribe. Es lo que hago, le respondí. ¿Tú?, quise saber. Concedo deseos, me confesó. De acuerdo, afirmé. Vámonos en la alfombra mágica a China, le propuse. Vamos, me contestó. La respuesta era inesperada. ¿Y los deseos? Da lo mismo eso, me dijo. ¿Ah sí?, quise saber. Te lo juro, respondió. Era de una claridad que daba miedo. Bruja, yo deseo, le expresé. Olvídate, me interpeló. Bruja, necesito desear para escribir. Me miraba, impasible. Me parecía fascinante su manera de describir las cosas, su agudeza, su clarividencia, su precisión. Quiero ser como tú, le dije. Reímos. Me propuso acompañarme hasta la casa, era tarde. La invité a subir. Así es que este es tu templo, afirmó. Aquí es, le dije. Aquí está la alfombra mágica que me concediste, hace casi cuarenta años. La exploración me trajo hasta aquí. Le pregunté si quería una cerveza, asintió. Nos sentamos en el salón. Nunca terminan estas conversaciones. Seguimos conversando. Comenzaba el nuevo día. Se iba la noche. Quédate, le dije. Redactemos esas líneas. Todo comenzó contigo. El deseo de literatura es el deseo de la carne, el deseo del espíritu, el deseo. Lo que experimento todos los días, muy cerca, muy cerca, de los sueños. Los nuevos sueños. Después de los cien libros y los cuarenta años son otros sueños, más cristalinos, más serenos, más ambiciosos y rellenos del éxtasis real. Sueño con ficción y amor. Mucha ficción y mucho amor. La bruja se queda despierta hasta tarde y lo anota: escribe. Tomo la hoja, la pongo en mi pequeño altar de la entrada. El deseo es

un talismán. Una bola de cristal. Una alfombra mágica. Un templo. Una travesía. El deseo. Yo deseo.

## 12. Los mapas del deseo

Tengo en mi habitación sólo dos imágenes en las paredes, suspendidas con alfileres: dos grandes mapas. Uno del mundo y uno de Lyon. Antes de acostarme los observo un momento, sentada en la cama, apoyada en la pared. Uno a cada lado de la cama. Tal vez así me siento parte de algo y no me pierdo. Quiero saber dónde estoy, a lo que pertenezco. Quiero saber de qué maneras se despliega mi deseo. Dónde está, por dónde va. Hoy se cumplen dos años desde ese misterioso día de la caja en Barcelona, con Loup. Es también el cumpleaños de Henri, mi primer marido. Tuve una pelea con Maël. Es mucho más testarudo de lo que parece, y como yo también, la combinación puede ser explosiva a ratos. Bueno, el que tiene temperamento y no tiene templanza eres tú finalmente, le dije. Dejó de hablarme la mitad del día. Más tarde me mandó Enjoy the silence de Depeche Mode en el piano, con su voz, que me fascina. Me hizo reír. Escucho ahora Supertramp a todo volumen con una cerveza, en el salón de mi casa. Un momento perfecto. Pienso en todo lo que lleva este día, todo ese pasado y ese presente lleno de música. Maël me envía ahora Two of us de Supertramp, escucho de nuevo su voz. Dime, ¿hacia dónde vamos ahora?, dice la canción. ¿Qué vamos a descubrir?, en esta tierra salvaje, que esta soledad nos trae, mientras seamos dos, seguiré adelante, ¿no vas a abrazarme?, dice la canción. Hacia dónde vamos. Observo los mapas. Los mapas del deseo. Sí quiero estar en sus brazos, no es eso. Pero es tan obstinado. Quiere todo como él lo estima necesario, igual que yo. Chispas, del deseo tal vez. Dejo que los mapas me recorran, para entrar profundamente en ellos. Fundirme con la tierra y la ciudad, fundirme a su deseo, que está tan cerca del mío. Me hace reír, al mismo tiempo. Tal vez los grandes mapas son sentido del humor y deseo, y luego perderse, en la espontaneidad del existir, música a todo volumen y la calma de la noche. Pertenezco a los grandes mapas. Los del deseo presente.

### 13. Los mapas del deseo II

Conocí la templanza. La conocí. De qué se trata esto, y de pronto lo sabía. Como si la hubiese conocido desde siempre. Estaba en mí. La encontré. Recorrí los mapas de mi deseo interior, y en una esquina del continente, estaba. El deseo seguía estando ahí, pero ahora tomaba otra forma. Una forma serena y florida. Debo confesar que las circunstancias del encuentro con Maël han temperado la premura. Observo los grandes mapas. Qué extraño destino me llevó a él. Qué extraño giro de la trama me llevó a su cuerpo y a sus palabras. Tuve una cierta intuición de un encuentro en ese momento inicial. Dónde está eso. ¿En los mapas? ¿En los mapas del deseo que van desplegándose en momentos determinados, sin explicación cierta? Conocí a Maël estando con Troy un día, por casualidad. Se conocen, fueron compañeros en la universidad, y colegas de trabajo un tiempo, años atrás, recorrieron las calles y los escenarios. Se encontraban, en el teatro y la poesía. No se parecen en nada, pero comparten el amor a un pasado común, el amor a un presente incierto. Luego de ese primer encuentro tuve la sensación de que había algo oculto que se había revelado a medias. Su mensaje varios meses después me confirmó que mi percepción no había sido errada. Me hablaba de Troy en el mensaje, al principio no entendí nada. Hace varios meses que yo ya no hablaba con Troy. La relación terminó al comienzo del año y la comunicación había sido casi nula. Maël quería saber a quién estaban dirigidos los textos que yo había publicado sobre estar enamorada y esa palabra que no alcanza. Por qué quería saber eso. Son unos textos que escribí para Jean, luego de ir almorzar con él y toda la familia. Luego de verlo después de años. Jean me hizo pensar en el personaje de Tristan Ludlow en *Legends of the fall*, ese hombre salvaje y terco, guapo y solitario. Amante los animales y la naturaleza. Se lo dije. El paralelo lo hizo reír. Escuchar su risa fue lo que me llevó a escribir eso quizá. Ese paraíso que yo viví tantos años. A veces no sé si todavía lo quiero. Pero lo admiro tanto, esa integridad, esa calma en medio de la tormenta, esa manera de estar en el mundo que no conoce los atajos. Es una forma de amor muy bella. Lo sé porque la conocí de cerca. Los mapas del deseo me llevan por recorridos conocidos y por conocer. Dejo que circulen por mi cuerpo. Escucho la música y disfruto. Ya no hay nada que duela. Deseo de una manera libre. Estoy agradecida y disfruto. Escribo sobre el deseo, para que me lleve a algún lado. Observo los barcos con luces de colores que circulan por el río y soy feliz. Los mapas del deseo me gobiernan en libertad. Tal vez, en lo más profundo, no espero nada en particular, sólo poder decir el deseo, y amar en libertad. Amar en serio. Hacer mío los mapas y encontrar un camino. Un camino a tu nombre.

## 14. Parnaso

Tal vez tengo que decidir si mi vida va a ser sólo literatura. Si todo va a ser ficción. Si hay un límite. Si habrá otras cosas. Toma el camino largo a casa, canta Supertramp. La ficción es mi casa. Ese Parnaso donde me instalé hace un tiempo. Esa montaña de poetas donde voy comprendiendo la vida. A veces. A veces no entiendo nada. Veo acciones, palabras, y me quedo en la perplejidad. Voy recogiendo flores y sintiendo el aroma en mi cuerpo. Observo la vida. Creo que esa es mi ocupación principal. Desde el monte, con la música, observo la vida. Llevo en mí la poesía. Lo de esa montaña lejana me parece absurdo. Yo estoy adentro de la vida. Muy adentro. La observo desde adentro. Horizontalmente la observo. Horizontalmente la tomo. Horizontalmente la voy construyendo. El arte está hecho para modificar. Para soñar, modificando. Yo modifico observando, escribiendo. El Parnaso no es sólo una montaña, es también un prado, donde nos instalamos a compartir la poesía. La poesía está en todas partes. La torre de marfil pasó de moda. Ahora es ese prado de la perplejidad. Ese prado de la poesía. Ese prado colectivo de la nueva tierra. La literatura acompaña a la nueva tierra. Le da forma para que pueda interrumpir la dominación. En el Parnaso construimos la vida. Ese prado de la literatura de la belleza y las respuestas. Ese prado de la observación atenta. Encontramos nuestro lugar, tomando el camino largo a casa. El Parnaso es la casa de la literatura. De los nuevos significados y del deseo. La casa de las novelas y el gozo. La montaña está, en realidad, en nosotros. La ficción la llevamos a todos lados. Es la chispa que enciende.



## Obras literarias de la autora

### *Los libros de poesía:*

Hadas y realidades, 2007.

En el bosque y todos sus rincones, 2008.

Duende, 2008.

Femme/ Homme, 2009.

Textos para la iluminación, 2010.

### *La novela Antonia Serrat y el caos, compuesta por los libros:*

Cambia el sentir un amante, 2011.

Antonia Serrat y el caos, 2012.

Menos locura y más romanticismo, 2013.

### *La serie de prosa y poesía Almendra, compuesta por los libros:*

Al fin solos (Almendra en Barcelona, Amande à Lyon), 2014.

Du und ich. Almendra, la passion et le désespoir, 2015.

The Sun machine is coming down, and Almendra Flaubert and I are going to have a party, 2016.

### *La serie de prosa y poesía Mia Bélane a la intemperie, compuesta por los libros:*

Mia Bélane a la intemperie, 2017.

Héloïse Balart-Perrier y el comienzo, 2018.

Océane R hacia lo humano ilimitado, 2019.

Ô ma Lisa la fête continue y podemos maravillarnos, 2020.

### *La novela Afuera, compuesta por los libros:*

Afuera (o sin barandilla), 2016.

Un poco más afuera (o a la intemperie), 2017.

Definitivamente afuera (o en la mira), 2019.

### *Los libros de prosa y poesía:*

El amor perfecto / L'amour parfait, 2019.

Amour chien pour les grands voyageurs de l'amour !, 2018.

### *La serie de prosa y poesía Relatos de bastardos, compuesta por los libros:*

Relatos de bastardos y otros textos, 2020.

Relatos de bastardos II y otros textos, 2020.

### *La serie de prosa y poesía Cassandre, compuesta por los libros:*

Cassandre de B. en résistance à Lyon, 2021.

Cassandre de B. et l'amour, la mort, le cataclysme, 2022.

Cassandre de B. y la posibilidad del amor, 2023.

Cassandre, 2023.

*Los libros de prosa:*

Love, 2023.

Serpaize, 2025, edición bilingüe.

*La serie de prosa Caos, compuesta por los libros:*

Caos, 2023.

Caos II, 2023.

Caos III, 2023.

Caos IV, 2023.

Caos V, 2023.

Caos VI, 2023.

Caos VII, 2023.

Caos VIII, 2023.

Caos IX, 2023.

Caos X, 2023.

*La novela Lisa, compuesta por los libros:*

Lisa, 2023.

Lisa II, 2023.

Lisa III, 2023.

Clarisse, 2023.

Clarisse II, 2023.

Clarisse III, 2023.

Jade, 2023.

Jade II, 2023.

Jade III, 2023.

Gabrielle, 2023.

Gabrielle II, 2023.

Gabrielle III, 2023.

Louise, 2023.

Louise II, 2023.

Louise III, 2023.

*La serie de prosa Île Noire, compuesta por los libros:*

Jazz, 2024.

Île Noire, 2024.

*La serie de prosa Agustina, compuesta por los libros:*

Agustina, 2024.

Margarita, 2024.

*La serie de prosa Creatividad, compuesta por los libros:*

Desarmar, 2024.  
Creatividad, 2024.  
Poesía, 2024.  
Rock, 2024.  
Euforia, 2024.  
Éxtasis, 2024.

*Los libros de prosa:*

Aldo, 2024.  
Hugo, 2024.  
Chile, 2024.  
Chile (writings and pictures), trilingual edition, 2024.

*La novela Lisa en la mira, compuesta por los libros:*

Lisa en la mira, 2024.  
Eva, 2024.  
Simone Lucie, 2024

*La serie de prosa Uranie, compuesta por los libros:*

Uranie, edición bilingüe, 2024.  
Revolución 9, edición bilingüe, 2024.  
Diotime, edición bilingüe, 2024.  
Lo democrático-romántico, edición bilingüe, 2024.  
Desire, edición bilingüe, 2024.  
Alchimie, edición bilingüe, 2024.  
Armendariz, edición bilingüe, 2024.

*La novela-guion-poema:*

La bibliothèque nomade, 2024.  
La biblioteca nómada, 2024

*La novela Lisa en la Rue des Fantasques, compuesta por los libros:*

Camille, 2024.  
Romane, 2024.  
Lisa en la Rue des Fantasques, 2024.

*La serie de prosa Literatura, compuesta por los libros:*

Jean, 2025.  
Doris May, 2025.  
Literatura, 2025.  
Activismo, 2025.  
Escritora, 2025.  
The Book Machine, 2025.

*La novela Lisa y la intemperie feminista, compuesta por los libros:*

Lisa y la intemperie feminista, 2025.

Virginie, 2025.

Doris, 2025.

Ani, 2025.

Héloïse, 2025.

Juliette, 2025.

Hanna, 2025.

Bell Gloria, 2025.

Nora, 2025.

Violette, 2025.

May, 2025.

Jane, 2025.

*Los libros de prosa:*

Andrea Armendariz, 2025.

Bruno, 2025.

*La novela Lisa Barthes y la ficción, compuesta por los libros:*

Lisa Barthes y la ficción, 2025.

Cosmos, 2025.

Parnaso, 2025.

Lyon, mayo de 2025.





φ  
Fée Éditions  
Intemperie Ediciones  
Lyon